



Más árboles para cambiar más cosas

Entrevista con Juan Valero, fundador de Maderas Nobles

► Texto y fotografías: Rosa Barasoain y Fernando López

El mismo año que nacía esta revista un albaceteño, Juan Valero, ponía en marcha un proyecto que venía bulléndole desde su juventud libertaria y comprometida con la Ecología. Consecuente con su respeto por la Tierra, con una claridad y una capacidad de trabajo contagiosas, es el alma de un proyecto ecológico que puede ser modelo para otras zonas. Porque trabajan para el desarrollo de una comarca partiendo de lo más básico: regenerar un entorno, aprovechar los recursos con agricultura ecológica, y crear cada vez más empleo desde diversas iniciativas. El proyecto exitoso –y que ya se va conociendo– es Maderas Nobles, pero están en marcha otros y las bases son sólidas

Juan Valero, con la empresa agroforestal Maderas Nobles de la Sierra de Segura, empezó ofertando árboles para regenerar su comarca como forma de ahorro activo, y cada vez ha ido dando un paso más. Gestionando el sello forestal FSC para sus plantaciones, manejándolas en ecológico y ahora inscribiéndolas como tales. El éxito le ha ayudado a crear un verdadero plan de desarrollo para su comarca, poniendo en práctica el principio de que la ecología está en desarrollar lo local con una idea clara: “hacer que las comarcas sean autosuficientes en lo posible”.

Su proyecto de invertir en árboles ha sido un éxito, pero de su cabeza no paran de salir más proyectos, todos relacionados con la ecología. Por supuesto, la agricultura ecológica está en su mente y las plantaciones lo son.

Frenar el abandono rural

Para conocer estas realidades y hablar de sus raíces y de sus nuevos proyectos viajamos hasta Riópar. Juan nos describe la situación de la que ha partido esta comarca albaceteña de la Sierra de Segura, que en los años 60 llegó a ser la zona más despoblada de Europa por km², “incluyendo Siberia”, y cómo las ayudas europeas de los últimos años sólo han servido “para alienar todavía más, con cultivos dependientes e insostenibles, y con la tala de encinas y robles sólo para cobrar más hectáreas de la PAC”.

La zona de Riópar era una excepción, porque muchas familias vivían de los sueldos de una fábrica de bronce –“fue la segunda fábrica en el mundo que fabricaba latón”– pero dejó de funcionar, y entre la emigración y un empleo

Juan Valero, con quien mantuvimos la entrevista en Riópar (Albacete)



precario basado en parte en el turismo, la comarca no estaba muy boyante. Tampoco era fácil encontrar trabajadores para un proyecto que empezaba. Poco a poco el mayor mérito ha sido hacerse con un equipo. Juan inspira una confianza personal, como nos comentó Laureano, joven pionero de agricultura ecológica que ahora se encarga del vivero forestal. Otros se ocupan de la oficina, de la plantación, de la poda, del mantenimiento de la maquinaria..., pero todos se sienten parte de un proyecto que les gusta y que ven importante.

¿De dónde ha surgido Juan Valero?

“Vengo de aquí, del campo. Tengo una relación muy directa con la tierra gracias sobre todo a mi padre, que tuvo que emigrar en los 60 como la mayoría de aquí. Pero tenía tal vinculación con la tierra que en el 79 convenció a mi madre y volvió. Y también por mis abuelos, con los que venía todos los veranos para ayudarles a trabajar la tierra, y yo sentía un respeto grandísimo por ella porque era la forma en que ellos la veían”.

“Cuando la familia volvió a Riópar, me quedé en Valencia. Por circunstancias había entrado muy pronto a trabajar en un taller, pero seguí siendo necesario en tareas puntuales como coger la aceituna, segar, trillar, acarrear...tal como se hacían. Yo sabía que aquello económicamente no era rentable, pero estaba al lado de mi padre porque era necesario”.

En el taller “tuve la suerte de que había lo que se llamaba entonces grupos clandestinos, y con la discreción habitual nos empezaron a pasar libros”. Del campo y de estos grupos libertarios surgió una inquietud ecologista, aunque

era pronto para denominarse así. “Sabía que el medio ambiente era una preocupación que había que solucionar rápido. Fue a finales de los 70 cuando coincidí con unos chicos que venían de California, y fueron los primeros que me hablaron de Permacultura. Me tradujeron algo de Bill Mollison... Recuerdo que uno de ellos había convencido a su padre, un industrial importante de Los Ángeles, para reinvertir el 5% de los beneficios en hacer una plantación maderable... exactamente nogales. Sabiendo las nogueras que había aquí, aquella idea ya no me dejó: esto lo tengo que hacer”.

Una idea empresarial que parte de la Permacultura

Años después estuvo a punto de conseguirlo apoyado por un grupo de inversores extranjeros, pero no llegó a firmar porque no le permitían mantenerse con un 51% que le posibilitara elegir la manera y el equipo adecuado. Pero la idea seguía bullendo en su cabeza y un día –entonces trabajaba como diseñador de lámparas y de muebles– “paseando por Torrente, leí: 'Piso piloto' y, vaya, ¡pues voy a hacer un bosque piloto! Y para hacerlo conseguí un socio que me avaló los 100 primeros millones de pesetas necesarios”.

A partir de este punto de apoyo se han sumado 3.500 clientes para 5.000 lotes de árboles. Los recursos conseguidos “son para el mantenimiento de los árboles y para hacer realidad más proyectos que tienen que ver con la misma idea empresarial tomada de la Permacultura: aportar más energía de la que consumes y aportar socialmente más de

En el Congreso Nacional de Medio Ambiente Maderas Nobles recibió el Premio Regional de Desarrollo Sostenible de Castilla-La Mancha

lo que requieres, darle otras utilidades al terreno, crear puestos de trabajo, pero siempre respetando el entorno y además promocionando su cuidado. Por eso la Agricultura Ecológica y por eso el FSC que hemos cumplido desde el principio, aunque es ahora cuando por criterios comerciales vamos a solicitar el certificado”.

Utilizan técnicas ecológicas e incluso geobiología

De camino a las fincas en Alcaraz, donde se han plantado los primeros miles de árboles, la mayor parte nogales, los letreros de diversas poblaciones del término hacen referencia a este noble árbol: Noguera, Noguerón, Noguérica... lo que nos hace pensar que los nogales han vuelto a su lugar, y con ellos otros árboles autóctonos, pero todavía es pronto para apreciar el cambio.

La primera plantación cubre una gran llanura plantados en 5 x 5 al tresbolillo, para que no se den sombra unos a otros. Entre las calles de 5-6m han empezado a poner arbustos para compensar el monocultivo, y resguardar al nogal cuando es pequeño. Cuando en veinte años se retiren los troncos maderables, estos árboles y los colocados como setos en las lindes, seguirán protegiendo la tierra.

En la visita a las diversas fincas nos acompaña Juan Segura, encargado de coordinar los trabajos de campo, siempre bien asesorado por los especialistas. Para Juan Valero contar con gente preparada es esencial.

En las plantaciones –además de la dirección Norte-Sur– tienen en cuenta aspectos de geobiología, asesorados por el radiestesista Pedro Cores. Comprobar, por ejemplo, que el árbol no se plante sobre una geopatía o una corriente. Para estos lugares críticos destinan árboles resistentes a esos factores.

Como el manejo es ecológico, se valen de técnicos que les asesoran durante la preparación de la tierra, la plantación y el cuidado posterior de los árboles.

Emplean un subsolador, luego un cultivador, se comprueba que no hay geopatía, se hacen los hoyos y se les aporta 1,5kg de humus de lombriz. Los árboles han sido previamente micorrizados en el cepellón como medio para proteger la planta y aumentar su capacidad de nutrirse. Una vez plantados, se acolcha con compost de estiércol de oveja y hojas de olivo, porque la paja sola podría dar un exceso de humedad con el riego por goteo.

Para el control de plagas tienen instaladas trampas con feromonas, y en las calles se siembra cada año un abono verde. Un ejemplo de las técnicas de Permacultura empleadas es que en las laderas de secano, marcando las curvas de nivel, hacen *swales*: surcos hondos donde acumular estiércol, ramas de poda, etc. Esta materia orgánica retiene el agua de lluvia y al descomponerse aportará nutrientes.

¿Por qué como árbol de inversión se ofrecen sólo nogales?

“Ha sido uno de los precios que hemos tenido que pagar al marketing. Cuando empiezas, al cliente le puedes explicar que la inversión es un negocio, pero no le tienes que

explicar por qué elegir nogales. Subconscientemente lo saben: hay una cultura en España de que el nogal vale dinero porque se agotó. Lo gastaron para fabricar las hélices de los aviones –cada hélice era un tronco de nogal– y para culatas para las ametralladoras de la I y la II guerra mundial.

Una vez conseguido ese paso, además del arbolado que se va intercalando en las plantaciones, tenemos previsto vender lotes con al menos otros cuatro árboles maderables. Por ejemplo el algarrobo, tan bueno como el nogal, y ya no tienes que explicar por qué el algarrobo, porque ya nos creen como empresa”.

Los proyectos fluyen

A corto plazo, además de inscribir las fincas en Agricultura Ecológica –no sólo las plantaciones– van a iniciar huertos ecológicos.

Juan Valero nos adelanta que “la tienda que ya tenemos en funcionamiento aquí en el pueblo, pasará a ser un punto comercial alternativo. Aquí otros agricultores ecológicos podrán vender también sus productos y calculamos que al menos 10 familias de cada uno de los 50-70 pueblos de la zona podrán abastecerse de alimentos ecológicos”.

También está previsto invertir en energía solar, al instalar y cuidar de huertos solares y servirse de esta energía en las 18 casas y cortijos que se van a recuperar con criterios de bioconstrucción. Para preservar y mostrar la biodiversidad de la Sierra de Segura un proyecto a corto plazo es iniciar la creación de al menos cuatro microreservas, y en su proceso de crearlas ya han firmado un acuerdo con dos Institutos de la zona para que los niños que quieran aprendan sobre el terreno. Con la SEO se ha firmado otro acuerdo, para que un humedal recuperado en la finca sea observatorio de aves.



Juan Segura, junto al árbol, es el encargado de las plantaciones

Utilizan técnicas de agricultura ecológica



Responsabilidad, árboles para compensar el CO₂

“Si cada año se deforestan 17 millones de hectáreas, tenemos que reforestar 34 millones. Si el desierto avanza 6, tenemos que hacerle retroceder 12”. A partir de esta idea Maderas Nobles propone plantar más árboles para mejorar el clima. Propone calcular cuántos nos corresponde plantar según nuestra actividad diaria. Calcular, Reducir, Compensar (CRC) nuestra huella ecológica por medio de auditorías de emisión de CO₂ o de consumo de papel, y plantar su equivalente en árboles.

“Nos ocupamos de hacer estas auditorías y de plantar los árboles, que serán supervisados y contados anualmente”. El vivero forestal ya está en marcha. Los primeros en solicitar contribuir con su Responsabilidad han sido el Ayuntamiento de Alcaraz, una empresa catalana de mobiliario urbano y la feria BioCultura”.

www.responsabilidad.net

De los cursos y encuentros salen nuevas iniciativas

Juan tiene claro que la formación de su gente es muy importante, por eso continuamente asisten y organizan diversos cursos relacionados con la Ecología y la Permacultura. El verano pasado se organizó un curso en Riópar con Maurice Chaudière, gran conocedor de los recursos silvestres y experto en darles un buen uso.

“Maurice nos lanzó a otra prioridad: la apicultura ecológica. Vamos a instalar de 400 a 1.000 colmenas, en cuatro lugares donde ya había colmenas fijas antes, cuando aún había colmeneros. De lo que hemos aprendido y asesorados por Maurice sobre el bosque frutal, dedicaremos alguna reserva para que la gente pueda ver que hay muchas otras posibilidades de utilización de las tierras y de los montes”.

Para los proyectos que se salen de la idea social de Maderas Nobles de la Sierra del Segura han creado una funda-

ción nueva, la Fundación + Árboles y Maderas Nobles de la Sierra de Alcaraz, como empresa de servicios. “Vamos a organizar más encuentros internacionales como el que hicimos de la Ecología del Agua.” El próximo será en junio, un encuentro muy querido: el Primer Encuentro Internacional de los Amigos de los Árboles, que tendrá lugar en Barcelona. El objetivo principal es aunar las fuerzas necesarias para iniciar la plantación masiva de árboles en el sureste de la Península Ibérica como barrera al avance de la desertización.

Maderas Nobles es una empresa especial, te has ido rodeando de gente muy comprometida con la ecología, gente que cree y se ha identificado con el proyecto.

“Incluso en esto he encontrado más de lo podría pedir. Me he encontrado a gente extraordinaria y no decido nada solo. Decido en el área económica con tres o cuatro personas, en el área administrativa con otras tres o cuatro distintas, en el área comercial con otras tres o cuatro.

Toda empresa tiene su ideología y nosotros la decimos: creemos ser socialmente progresistas, queremos integrar el mundo rural, revitalizarlo, trabajar siempre en favor del medio ambiente... Y en esto creo que somos muchos más de lo que creemos, pero estamos muy aislados. Tenemos que ir haciendo redes más importantes. Porque si la gente supiese las cosas bien explicadas, una cuarta parte estaría consumiendo y exigiendo productos ecológicos, empresas limpias y revistas con información transparente. Pero han conseguido muy bien fragmentarnos y parece que somos menos de los que somos. Y el cambio no va a venir solamente desde la política, porque están muy acomodados. Creo que tiene que ser al contrario, venir de un movimiento económico, social... entonces el resultado será político”.

Ahora que está en marcha todo parece sencillo, pero han sido años de tenacidad ¿qué te mantenía?

“Las cosas una vez que están pensadas hay que hacerlas, porque si no dejas pasar oportunidades históricas, y la historia se mueve. Mi análisis socioeconómico es éste: el capitalismo nos ha derrotado. Pero los grandes imperios han caído desde dentro. Si somos capaces de hacerle ver al capitalismo que se puede ganar mucho dinero trabajando a favor del medio ambiente, vamos a tener menos problemas y un aliado formidable, que es una parte de la economía. Mucha gente con dinero va a invertir en plantar árboles, porque les da lo mismo que plantar metrallas o ladrillos, siempre que ganen dinero, y la mayoría incluso plantaría árboles antes que metrallas o ladrillos ilegales. Pero para que opten por plantar árboles hay que hacer una empresa muy seria y muy rigurosa, no podemos distraer ni un céntimo de euro porque lo aprovecharían enseguida para decir, 'fíjate, en nombre de la ecología ¡lo que se hace!'” ■

Más información
www.maderasnobles.net